

El retrato oval – Adaptación



El retrato oval Edgar Allan Poe Adaptación obra de teatro corta

Esta **obra de teatro** ha sido escrita por Alan Rejón, debido que es un cuento de **Edgar Allan Poe** adaptado a guion la longitud se ha extendido un poco por lo que si buscas obras más cortas te recomiendo "[Vampiros pasados de moda](#)" y "[Planeta](#)" del mismo autor.

Título: El retrato oval

Autor: [Alan Rejón](#) (adaptación de cuento a obra de teatro)

□ [Obra de teatro de 4 personajes](#)

Personajes:

- Pedro.
- El Señor.
- El Pintor.
- La Joven.

PRIMER ACTO.

El criado aparece en escena, con su brazo rompe el vidrio de la ventana y con su abrazo alcanza la perilla y abre la puerta, solo una leve luz entra por la ventana.

– **Pedro:** Pase señor, deje de mojarse en esa tormenta del demonio. El señor entra a escena sacudiéndose.

– **Señor:** ¡Diablos! Mi saco se ha arruinado.

– **Pedro:** Señor ¿No cree que nos vayamos a meter en problemas por haber entrado sin permiso a esta mansión?

– **Señor:** No te preocupes querido amigo, mañana por la mañana le dejaremos una nota y dinero al dueño explicándole nuestro infortunio, el entenderá, juzgando por la fachada los habitantes son gente con un gusto artístico exquisito... ¡Mira esas pinturas!

(El señor se acerca rápidamente para contemplar las pinturas que se encuentran en la pared.)

– **Pedro:** Usted sabe que yo no entiendo de esas cosas y sinceramente señor este lugar me da escalofríos; Por fuera el castillo parece como si hubiera estado abandonado por un buen tiempo, y por dentro está tan limpio y cuidado, es muy extraño.

– **Señor:** Tú y tus tontas supersticiones, no te preocupes Pedro, a lo mejor han contratado algún criado en un pueblo cercano para que mantenga todo en orden, mientras ve si buscas un candelabro en alguna de las habitaciones.

(Pedro asiente y sale de escena.)

– **Señor:** Que hermosas pinturas.

(El señor mira a su lado y ve como si fuera una aparición el retrato de una bella mujer, él se acerca.)

- **Señor**: Oh, bella, bella joven mujer, dime ¿Quién eres? Humm, ¿Qué es lo que dice aquí? ¿Será tu nombre bella mujer? (*Acerca la cara para poder distinguir las letras*) “Era una joven de peregrina belleza, tan graciosa como amable que en mala hora amó al pintor y se desposó de él”.

FIN DEL PRIMER ACTO.

SEGUNDO ACTO

El lugar es el mismo, pero el viejo castillo que antes habíamos visto dentro de una tormenta, ahora está iluminado por un radiante sol.

- **Señor** : (*Narrando*) “El tenía un carácter apasionado, estudioso y austero, y había puesto en el arte sus amores.”

El pintor y la joven entran a escena tomados de la mano, y se sientan en el piso.

- **Pintor**: Amor mío, hemos pasado toda la mañana juntos, es hora de que regrese a mis pinturas.

- **Joven**: Cariño creo que enloquezco por tu culpa, ahora siento celos de tus pinceles, pareciera que los amas más a ellos que a mí. ¿Estoy loca por envidiar tu trabajo? ¿Por sentirme engañada cuando estas pintando? No te quiero lejos de mí.

- **Pintor**: No querida, no estás loca, estás enamorada.

El pintor y la joven se abrazan y se besan.

- **Señor**: (*Narrando*) “Ella joven, de rarísima belleza, no odiaba nada más que el arte, que era su rival, no temiendo más los pinceles que le arrebataban el amor de su adorado.”

- **Pintor**: Mi amor, me gustaría hacerte un cuadro, pintarte, retratarte y hacer tu belleza inmortal.

- **Señor**: (*Narrando*) “Terrible impresión causó a la dama oír

al pintor hablar del deseo de retratarla.”

– **Joven:** *(Asustada)* ¿Yo? No, no creo.

– **Pintor:** Por favor querida, serías mi obra maestra.

– **Joven:** ¿Qué me has hecho? No puedo negarte nada amado, así que ve por tus instrumentos. El pintor se levanta y sale de escena corriendo.

FINAL DEL SEGUNDO ACTO.

TERCER ACTO.

La joven está sentada con las manos cruzadas en un cómodo sillón, el pintor está sentado en una banca con su paleta y su pincel en la mano y un cuadro en blanco frente a él.

– **Pintor:** Cierra los ojos amada, quiero que el color de ellos sea un secreto entre nosotros dos.

– **Joven:** Me quedaré dormida, si tardas demasiado.

– **Pintor:** No te preocupes esto será rápido.

– **Señor:** *(Narrando)* “El artista cifraba su gloria en su obra, que avanzaba de hora en hora, de día en día.”

– **Pintor:** ¿Te has quedado dormida?

– **Joven:** No mi amor, aun estoy contigo.

– **Señor:** *(Narrando)* “El hombre se perdía entre mil sueños, tanto que no notaba que la luz que penetraba tan lúgubrementemente por la ventana secaba lentamente la salud de su amada.”

– **Pintor:** Ya estoy terminando cariño, solo le tengo que poner un poco de color a tus mejillas... *(Le da los últimos toques a su obra)* ¡Es hermosa querida! ¡Es hermosa! ¡Es la vida misma! ¿Mi amor, te has quedado dormida?

El pintor se acercó lentamente a su amada y la sacudió ligeramente para despertarla pero ella se dejó caer en el sillón.

– **Señor:** *(Narrando)* “Al final la pintura le había drenado el alma, la joven estaba muerta”.

Fin